



La familia «Menano» en el momento de recibir el galardón Sembradores 97

beza se encuentran hoy los hermanos Ignacio, Donato y Ángel Camacho Sánchez-Carnerero, cuyo apodo, con el que cariñosamente se les conoce, viene heredado de su tatarabuelo Ignacio, a quien por su pequeña estatura llamaban «El Nano», degenerando con el uso y el tiempo en «Menano». Bermúdez dio un amplio repaso a la historia familiar, deteniéndose en Ángel y Teresa, padres de los hoy homenajeados, y en las personas de sus esposas: Isabel, Rosa y Paqui, a quienes se debe gran parte del éxito de la empresa.

Estos jóvenes empresarios no sólo se dedican a su negocio,

esta ocasión correspondió al titulado «Manzanares-Membrilla y viceversa», del que es autor Bernardo Fernández-Pacheco, quien critica el desencuentro existente entre ambos pueblos, tan cercanos en lo geográfico, pero tan distantes en el latir de sus vidas y proyectos. El autor dio lectura al citado artículo, que los asistentes recibieron con fuertes aplausos.

Seguidamente ocupó el micrófono el historiador Antonio Bermúdez, quien hizo el canto al primer Sembrador: la empresa hostelera «Menano», a cuya ca-

ocio, sino que también emplean su tiempo en otras pasiones. «Ignacio preside el Club Ciclista Manzanares, Donato es un enamorado de las tradiciones y colecciona carros, aperos y elementos antiguos de labranza, y Ángel, entre otras aficiones, recupera viejos aparatos de radio y pertenece a la Banda de Música, donde sigue aprendiendo a tocar la tuba». Bermúdez finalizó su intervención diciendo: «Por su trayectoria humana y profesional, por su humildad y gentileza, porque nunca se aislaron en la torre del triunfo, los hermanos Ignacio, Donato y Ángel, junto



Antonio Iniesta en el momento de recibir el galardón Sembradores 97 y el saludo de Emiliano García Roldán



Cristina Alonso recibe de manos de Alfonso Noblejas el galardón Sembradores 97 en presencia de otro gran colaborador, Senen Nieto